

UNA TARDE FRESQUITA DE MAYO

Una tarde fresquita de mayo,
cansadita de tanto esperar,
como nunca yo me salí al baile,
y a un cabaret me contrate a bailar.

Allí encontré al hombre que me amaba,
y al verme entrar, su corazón murió.

Buen amigo, yo estoy muy malo,
buen amigo, yo me voy a morir,
corre y dile a mi novia que venga ahí,
que tenga compasión de mi,
y que vaya a la tumba y me rece,
y me ponga si quiera un jazmín.

Ya ha llegado la novia con flores,
y en la mano ha puesto un rosal,
y a cubierto la tumba de flores,
que a la gente le ha hecho llorar.